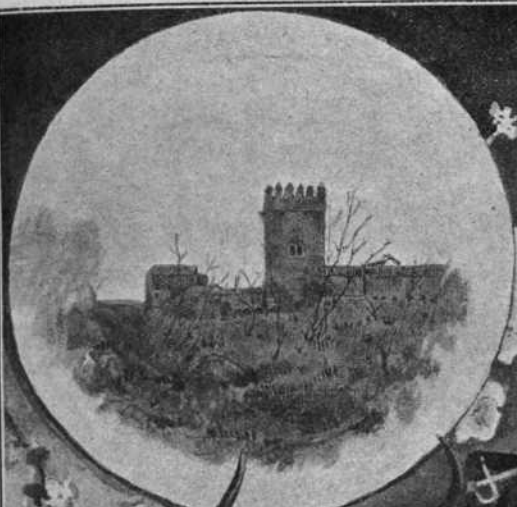
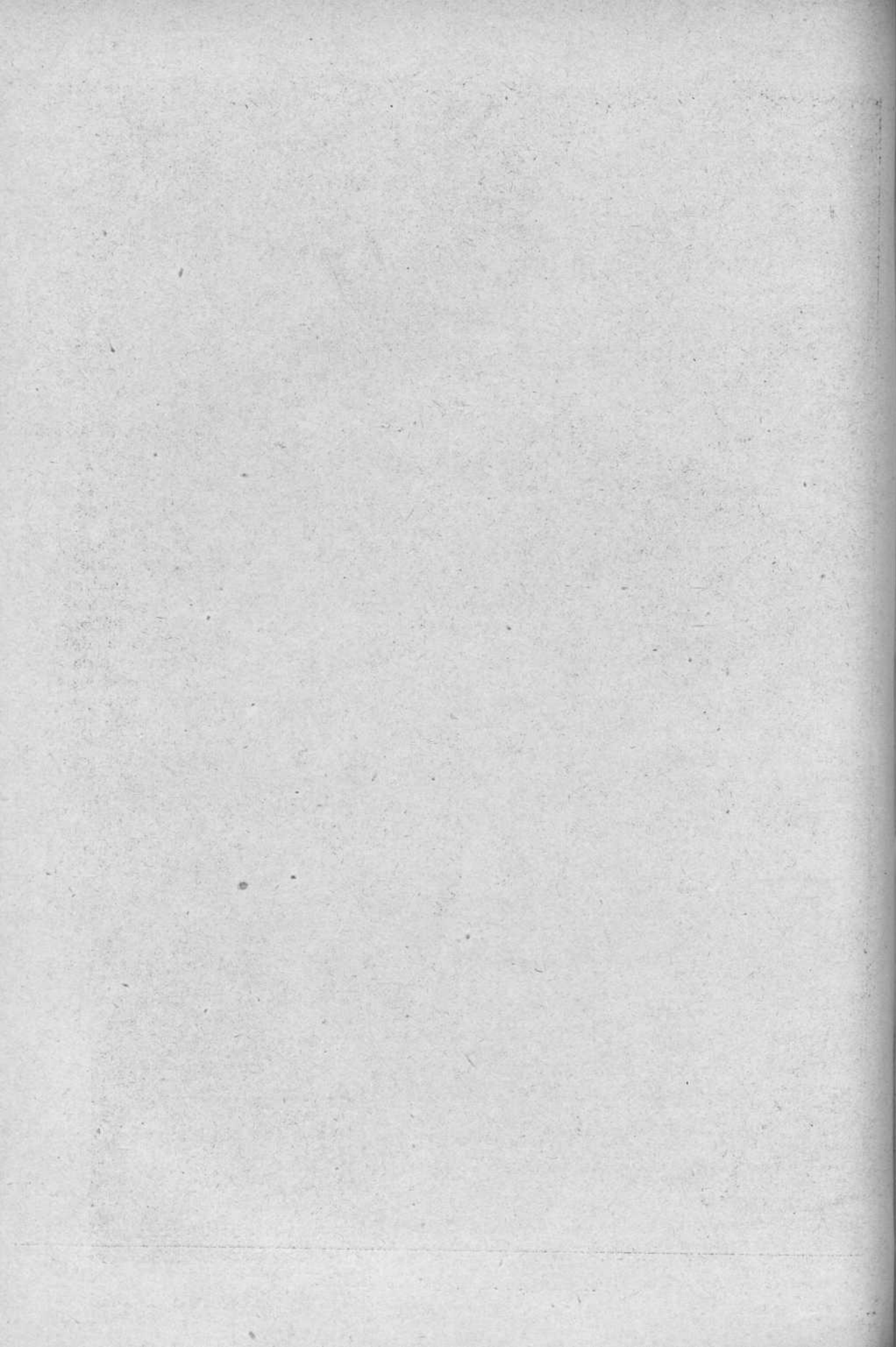


# SOL y SOMBRERA



*Salvador Sanchez "Frascuelo"*







Las figuras de *Lagartijo* y *Frascu- lo* se agigantan más y más á medida que pasan los años.

Vivos, se les cen- suraba, se les ponían peros, se aquilataba su trabajo, se les sil- baba no pocas veces; muertos, buscamos quien los reemplace, y al ver la inmensa distancia de aquellos colosos á los pigmeos de ahora, nos re- muerde la concien- cia de haber zurrado á los primeros, y no parece sino que á fuerza de póstumas alabanzas queremos borrar las censuras de entonces.

Ya no hay fras- las inaguantables fiestas de ahora, á las que se acude con tedio y de las que salimos con asco, es preciso re- cordar á cada instante á los héroes de aquel tiempo, es preciso cantar una vez más sus hazañas, es preciso ocuparse de ellos siempre que la ocasión se ofrezca, para que el público no los olvide, para que la exhu- mación de sus hechos sirva de estímulo á la moderna totería, para convencernos nosotros mismos de que aquellos hombres existieron, y que no es una inven- ción lo que de ellos se cuenta.

Sí; porque con el actual rebajamiento se llega á dudar de las antiguas energías; con la aterradora ane- mia que consume á esta generación, no se concibe que las pasadas hicieran revoluciones, y levantaran barri- cadas, y hubiese un Daoiz, un Velarde y un Ruiz que se rebelasen, prefiriendo morir luchando, á vivir suje- tos al invasor. Algunos de los que entregaron nues- tras colonias sin defenderlas, tienen por legendarios muchos hechos de las grandiosas luchas por la Inde- pendencia.

Hoy, en el tercer aniversario de la muerte de *Fras- cuelo*, queremos recordar una vez más al gran lidia- dor, dedicándole el actual número de *SCL Y SOMBRA*.

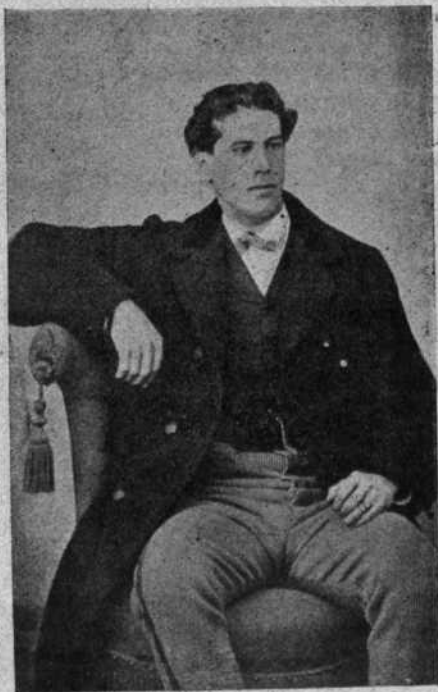
Y al recordarle, vienen á nuestra memoria todos los episodios de su vida. Vimos su aparición en el cir- co y presenciarnos su retirada. Al borrar con la ima- ginación esa treintena de años, parece que nos los qui-



*Frascuolo* en 1859.

cuelistas ni lagarti- jistas; ya no hay más que un bando que tributa á cada momento sentidas frases de admiración y cariño á la memo- ria de aquellos tita- nes de la tauroma- quia.

Y como á medi- da que el tiempo pasa se achica, se enfanga, se prostitu- ye el espectáculo; como de aquella hermosa época de en- tusiasmo, de lucha, de competencia, de calor, en que cada corrida era para los espadas un *debut*, y para el público un plantel de emocio- nes, hemos dado en



1860.



1867.—Año en que tomó la alternativa.

Frascuelo toreaba mucho; si hoy saliera alguno que le tendría-mos por un fenómeno; pero al lado del inmenso Rafael, que era la estética en acción, no podía brillar. Y el público de entonces, que llevaba al coso las exageraciones de nuestra raza y el fanatismo por la fiesta, no se andaba con distingos y fallaba así: Rafael, un torero colosal; Frascuelo, un matador tremendo á quien le estorba el trapo.

Nada más injusto.

Salvador empezó toreando bien y acabó siendo un maestro.

*El Mengue*, aquel periódico terrible que no se casaba con nadie y zurraba á todos, decía el año 68 (el siguiente al de la alternativa):

«El niño Frascuelo estuvo modosito. No zaragatea, da sus quites en serio, marca con la izquierda algunos pases, de los que algún día podrán traerle fama.»

¿Es que Garisuaín Blanco, director de *El Mengue*, distinguía á Frascuelo con su amistad?

Nada de eso. Con pocos se mostró tan severo.

Al juzgar la séptima corrida de abono de aquella temporada, le dirige estos piropos:

«Con Frascuelo hemos tenido bastantes consideraciones. Pensamos que esta condescendencia llevaría la convicción á su ánimo; pero cuando le vemos, á pesar nuestro, cada vez más desconcertado, cada vez más huído, y cuando le miramos en condiciones de aprovechar para el arte y para sus

tamos de encima, que empezamos á vivir, que se ensancha el horizonte, que todo se presenta diáfano, transparente, que por todas partes se hallan indicios de un porvenir glorioso. ¡Ilusiones!

Aún me parece ver á Frascuelo el día que pisó por vez primera la plaza. Era un mocete delgado, nervioso, de enérgicas facciones, de pelo negro y rizado.

Constituía, como ya he dicho antes de ahora, la figura saliente de las mojigangas y se le veía inquieto, excitado, esperando que acabase aquella lidia grotesca y llegara el momento de entenderse con el embolado.

Una de las tardes en que se «representó» la mojiganga titulada *Los eunucos y las odaliscas*, tan del gusto de la afición novillera de entonces, Frascuelo, ridículamente vestido de moro, tumbó al torete, que salió á dispersar odaliscas y eunucos, de una soberbia estocada aguantando.

¡Qué debut el suyo como espada de alternativo! A *Señorito* (primer toro que mató), le arrancó tan en corto y se cuidó tan poco de vaciar, que el chiquillo fué por los aires. En el segundo (*Cuervo*) adelantó el pié para recibir, y si no consumó la suerte, tuvo el coraje de intentarla, demostrando con eso que no le achicaban los achuchones, sino que le servían de acicate.



1869.—Frascuelo y sus banderilleros Pablito y Valentín.

miras particulares y no lo hace, debemos colocarle en la categoría de los rebeldes, y de hoy en adelante considerarle como á uno de tantos toreros malos.»

A Salvador le impresionaban estas filípicas; mozo de pundonor, antes que todo, quería que el mismo que le fastigaba se viera precisado á batirle palmas, y para ello se entregaba materialmente á los toros.

En la corrida que siguió á la del varapalo, *Frascueto* mató el primer toro, cedido por el *Salamanquino*, «según los rigores de la etiqueta».

El bicho había sembrado la *paura* en el ruedo; se arrancaba incierto, «cogía los caballos atravesados, á Mariano Arjona le *enganchó* uno por detrás». Con solo tres palitroques que *sudando tinta* le colgaron *Mota* y el *Mañero*, fué á la muerte.

Y *Frascueto*, sereno, confiado, lo pasó diez veces con la izquierda, seis con la de escribir, y lo tumbó de un pinchazo en hueso y una corta arrancando, que le valió una ovación y con ella los plácemes del crítico.

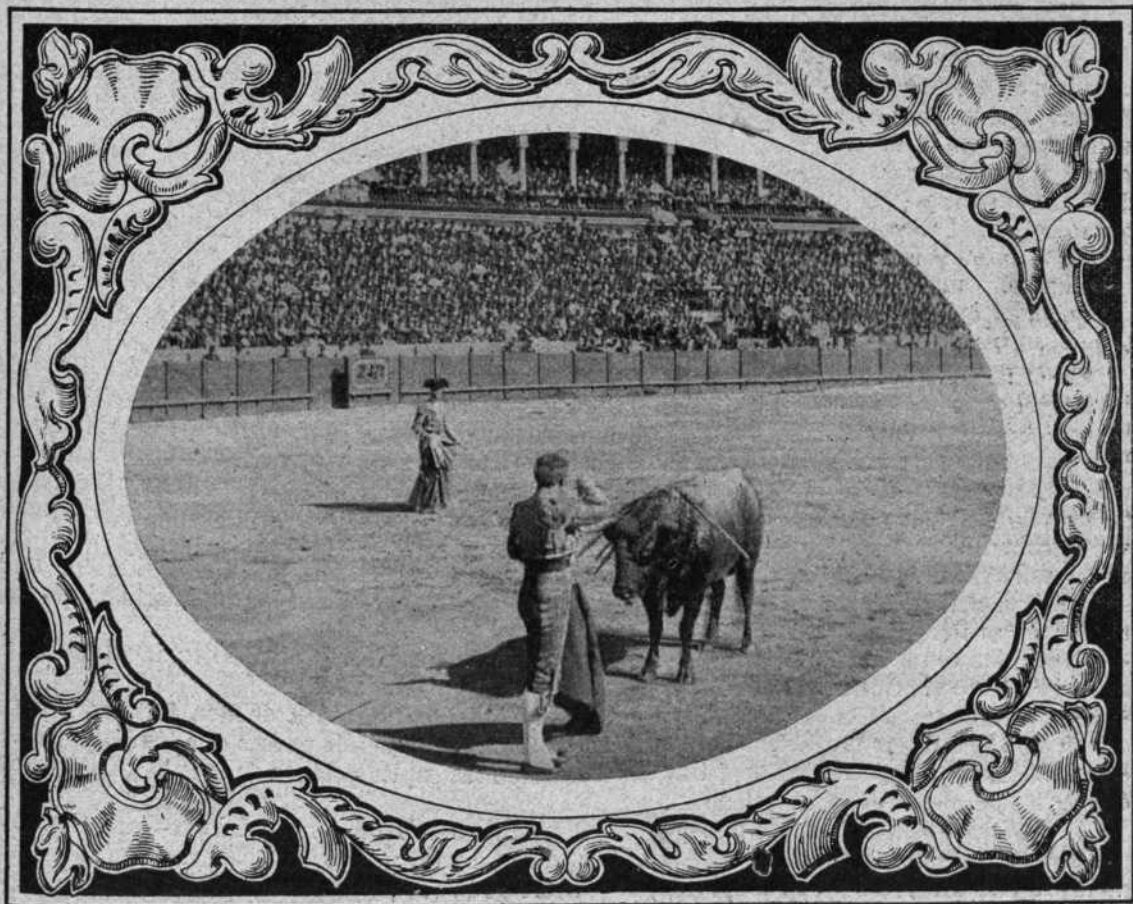
Este y otros como él hicieron que Salvador no resucitase la suerte de recibir. Ya la sacó del sepulcro, ya le quitó el sudario, pero dejó que cayese otra vez en la fosa, porque no halló medio de dar gusto á los señores.

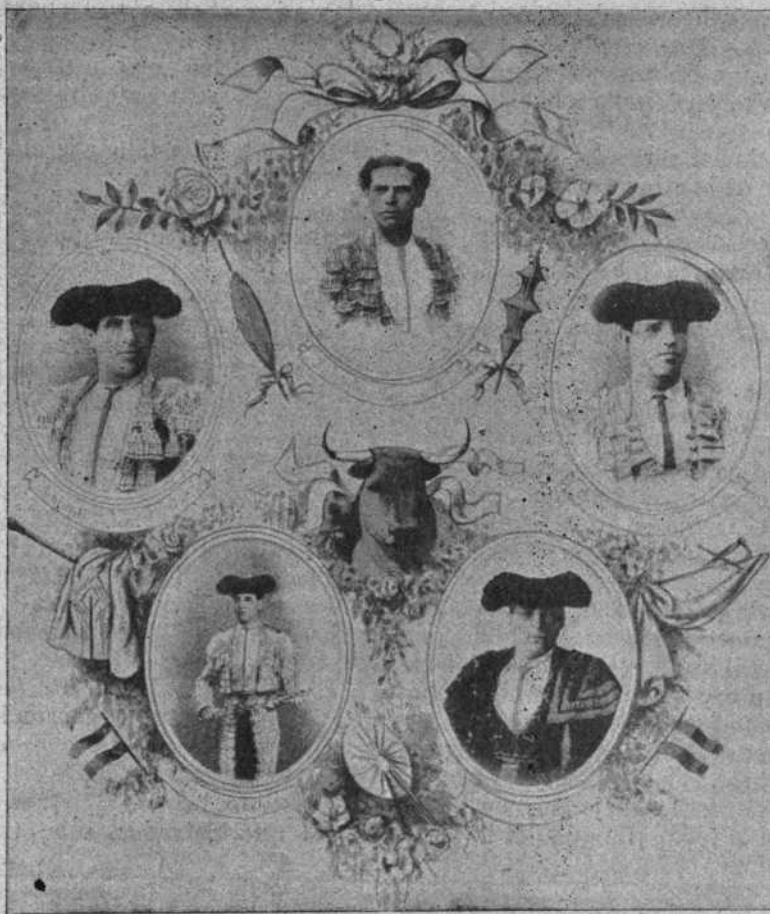
El se ponía corto, derecho, perfilando el cuerpo como Dios manda, metiendo el pie como rezan los epitomes, vaciando á conciencia, y cuando esperaba el aplauso de la crítica sancionando el del público, le decían: «No es eso; así no se reciben toros; Montes hacía esto; *Chiclanero* lo otro; Domínguez lo de más allá, y, sin fijarse en que el gran *Paquiro* atravesaba los toros el noventa por ciento de las veces y Redondo hería frecuentemente á cabeza pasada (ó mienten las *crónicas*), sin fijarse que á fuerza de exigir pedían un imposible, desanimaron á Salvador, quien debió decir para su coleta:—Vaya, pues cuando venga algún guapo que haga la cosa á gusto de ustedes, yo le imitaré, y veremos quién lleva el gato al agua. Mientras tanto, que reciba el Nuncio.

Y se limitó á arrancarse en corto, liando la muleta completamente, perfilándose con el pitón derecho de la res y mirando siempre al morrillo, donde enterraba el estoque hasta la guarnición, sacando casi siempre los alamares de la chaquetilla magullados por el asta.

Nos parece un sueño. No hace todavía doce años que pasó y lo han llevado tan lejos las detestables faenas de ahora, que cuesta trabajo creer en las de aquel gigante.

Pero eran verdad; ahí está la fotografía que nos lo presenta; ahí está Salvador, sólo, tran-





1880.—Frasuelo y sus banderilleros Pablito, Ostión, Pulquita y Bebe.

quilo, á dos dedos de la cuna, en actitud de arrancarse á matar, y diríase que se oye á su alrededor la respiración anhelante de todo un público, de un público que ha vociferado, que ha palmoteado ó silbado hasta entonces y que en aquel momento enmudece, como si su bienestar, su reposo, su fortuna estuviesen pendientes de aquel lance, como si en él se jugase su vida con la del torero, como si al caer éste se hundiera para *in eternum* el espectáculo.

Mil veces hemos dicho lo mismo en diferentes tonos y mil veces habremos de repetirlo aún; porque para el buen aficionado siempre es nuevo, no se cansa de oírlo; nunca le parece demasiado lo que se hable de aquellos toreros que tanto brillo dieron á nuestra fiesta.

PASCUAL MILLÁN.

## En Churriana de la Vega (GRANADA)

Todo aficionado sabe que en este pintoresco pueblo nació Salvador Sánchez Povedano, conocido por *Frasuelo*.

En el famoso Café de la Terraza, de Granada, donde se charla de toros, hace pocos días estábamos reunidos varios aficionados, y entre ellos los jóvenes jerezanos Sres. Pérez Asensio; y hablando, hablando de *Frasuelo* y sus gallardías, dispusimos hacer una visita á Churriana y ver la casa donde nació el inmortal torero, la iglesia donde fué bautizado, y enterarnos de cuanto se relacionara con el matador más grande que trenzó coleta. D. Bonifacio Ruiz, otro de los amigos, se proveyó de una máquina fotográfica para los efectos procedentes, y allá, hacia la hermosa vega granadina, nos dirigimos.

Nuestra primera visita en Churriana fué al Sr. Alcalde, D. Manuel Martín, quien con amabilidad suma nos acompañó á ver los edificios mencionados y nos contó algunos pormenores relativos á *Frasuelo*.

Churriana es un pueblo de risueña posición, de pintoresco paisaje situado en medio de nuestra vega. Tuvo consideración de villa hasta 1767.

En la Plaza de la Constitución consérvanse los cimientos y ruinas de una fortaleza, que se dice fué en lo antiguo un castillo con su plaza de armas, y en donde parece que los Embajadores de los Reyes Católicos, Fernando é Isabel, formularon las capitulaciones de la entrega de Granada con los del desdichado Rey Boabdil.

Hay además á la entrada de la vega, por el camino del Baño, un edificio antiguo, formado por tres naves embovedadas de obra árabe, las cuales, según parece, estaban destinadas á baño de los Reyes; corroborando esta opinión, el nombre de la vía y la construcción de los restos que se conservan.



Casa donde nació Salvador Sánchez Frascuelo.



Ermita donde fue bautizado.

# Churriguera

A. T. Tejada

R. G. S. C.

En la ermita de Nuestra Señora de la Cabeza, patrona del pueblo, es en donde *Frascuelo* ayu-  
daba á misa en sus primeros años. La ermita está cerca de la casa en que nació.

La casa hállase enclavada en el camino que conduce á Gabia Grande, sitio por donde tran-  
sitan yeseros con sus caballerías. Dícese que aludiendo á esto, *Frascuelo*, en una de las paredes  
de la finca, escribió estas palabras: «*la cal de Gabia pica que rabia*».

Salvador conducía á la ciudad recua de burros cargados de aquel artículo, de cuya circuns-  
tancia nació en él la afición á los caballos, ingresando de postillón en una diligencia que hacía  
el recorrido de Granada á Mengíbar.

Desde niño reveló *Frascuelo* su afición por los toros. No pasaban bueyes por su casa sin que  
él les hiciera recortes y señajos. Cuando venía á Granada, era su delicia *jugar al toro* con los  
muchachos en las escalerillas que hubo para subir al teatro del Campillo.

La casa, como se ve en la adjunta fotografía, carece de ornamentación. Una cocina baja con chimenea; la *cámara* (nombre que se le dá en estos pueblos al piso alto) y un pequeño corral, es todo lo que la compone. Está bien conservada, teniendo en cuenta su construcción, que es bastante llana.



Don Feliciano Baza delgado, cura de la Iglesia parroquial de Utrera, de la Diócesis de Sevilla, que en el libro quinto de Bautismos folio ciento treinta y cuatro se encuentra la siguiente.

Partida } En el lugar de Utrera, de la Provincia de Sevilla, y Obispado de Sevilla, en veinte y cinco días del mes de Diciembre de mil ochocientos ochenta y dos, yo Don Feliciano Baza delgado, cura de la Iglesia parroquial de este lugar, presenté solemnemente en ella a Salvador Baza delgado, que sea así el día veinte y tres de dicho mes y año hijo legítimo de José Sánchez y de la doña Juana Baza delgado, naturales del primer lugar, y la segunda de Utrera, la grande, y vecina de este lugar, ambos parientes de José Sánchez y Juana Baza delgado, naturales de dicho lugar de Utrera, ambos naturales de dicho lugar de Utrera, naturales de la villa de Utrera, por sus padres Don José de Torres de estado libre natural de Utrera, quien adelantó el parentesco espiritual y donó obligaciones que había contraído con sus testigos Don Miguel Baza delgado y Agustín Baza delgado de esta vecindad, y por la doña Juana Baza delgado, la presente partida en el libro de bautismos de este parroquia y lo firmamos de bautismos de esta parroquia y lo firmamos José M. Baza delgado.

En antes de esta partida se legó, y por lo que se ve en el libro quinto de bautismos de este parroquia, que en el libro quinto de bautismos de este parroquia se ve que el padre de este niño de nombre Salvador Baza delgado, que sea así el día veinte y tres de dicho mes y año hijo legítimo de José Sánchez y de la doña Juana Baza delgado, naturales del primer lugar, y la segunda de Utrera, la grande, y vecina de este lugar, ambos parientes de José Sánchez y Juana Baza delgado, naturales de dicho lugar de Utrera, ambos naturales de dicho lugar de Utrera, naturales de la villa de Utrera, por sus padres Don José de Torres de estado libre natural de Utrera, quien adelantó el parentesco espiritual y donó obligaciones que había contraído con sus testigos Don Miguel Baza delgado y Agustín Baza delgado de esta vecindad, y por la doña Juana Baza delgado, la presente partida en el libro de bautismos de este parroquia y lo firmamos de bautismos de esta parroquia y lo firmamos José M. Baza delgado.

Facsimil de la partida de bautismo.

Nos extrañó ver en el encañado del techo que habían sacado algunas cañas, y se nos refirió que, cuando Salvador estaba enfermo de traidora pulmonía, el capellán que fué del crucero «Reina Regente» pidió unas cañas para unos admiradores de Sevilla que deseaban poseer el raro cañizo.

Escasos son los datos que se tienen acerca de su corta estancia en el pueblo en que nació. Varios años estuvo de postillón ó zagal, hasta que sus padres decidieron abandonar á Churriana, trasladándose á Chinchón, donde tenían unos parientes.

Ya adolescente, marchó á Madrid al lado de su hermano Francisco, dedicándose con escaso provecho á decorar habitaciones.

El joven estaba poseído de ese noble afán de ser y figurar, que domina á la humanidad en



cierto período de la vida, y entendió, dada su falta de recursos, que podría conseguirlo siendo lidiador de toros; comenzando su práctica en capeas de embolados, en las que demostró audacia sin límites y deseo de querer hacerlo todo.

La primera res que estoquéó fué en la plaza de Madrid, vestido de moro, el día 8 de Diciembre de 1860.

\* \*

Visitamos la Iglesia donde fué bautizado, y el señor cura, con mucha galantería, nos expidió la copia literal de la partida que autografía insertamos, y en la que pueden ver los lectores que todas las fechas resultan equivocadas, si se comparan con ella los datos biográficos conocidos.

El arreglo de la Iglesia y colocación de un vistoso campanario, se debe á la generosidad de *Frascueto*.

En el año 1881, el 18 de Septiembre, se organizó en Granada una corrida benéfica, con seis Veraguas, que estoquéó guapamente, para con sus productos socorrer al Hospital de San Juan de Dios y á los vecinos de Churriana.

En esta época visitó su pueblo natal, donde dió muchas limosnas, sobre todo á una tía suya, la *señá Anica la de Pepe Henares*. En este

viaje le acompañó su esposa D.<sup>a</sup> Manuela. Hubo muchos festejos y bailes, y aún queda como recuerdo una copla que D. Manuel Martín, Alcalde del pueblo, le dirigió:

«Viva nuestro buen *Frascueto*  
y la *señá Manolita*  
y viva la caridad  
que tiene para la ermita.»

\* \*

Todo lo que pudiera decirse de *Frascueto* díjose en 1890 (11 Mayo) cuando se cortó la coleta. Entonces se agotó el repertorio de biografías, anécdotas, datos curiosos y juicios críticos; pero no por eso hemos de olvidar algunos datos que creemos de interés para los aficionados.

Valiente cual no otro, con un corazón á toda prueba y una voluntad de acero, toreaba con el mismo entusiasmo que cuando le pedía á *Mota* el capote para torear.

*Mucha carne y mucha leña*, escribía Salvador á D. Vicente Martínez, cuando alguna vez le preguntaba éste qué clase de ganado quería lidiar.

Hemos de convenir en que hubo UN *Frascueto*, y en que se acabó la casta.

Con otro coloso compartió veinte años glorias y trabajo, con *Lagartijo*, el cual era insuperable SÓLO CUANDO QUERÍA; Salvador QUISO SIEMPRE, y por eso la fortuna fué con él más constante y decidida. Con él se inmortalizó la *estocada frascuelina*, siendo digno continuador de ella *Lagartijillo*, al cual, la tarde del 12 de Mayo de 1890, cedió Salvador los trastos, dándole la alternativa; bautismo que presta á la personalidad de *Lagartijillo* alto relieve.

Mazzantini es el único que imita los maravillosos *quites aguantando*, que nadie ejecutó como *Frascueto*.

\* \*



N.º 5.667.561



D. Camilo Pozo Senton, Jefe superior de Administración y Secretario de la Excm.ª Diputación y Comisaría provincial de Madrid

Certifico: que según resulta del libro de actas del Consejo provincial correspondiente al año de mil ochocientos sesenta y seis, el moro Salvador Sánchez que alistado en el Distrito de la Inclusa, obtuvo en el sorteo el número ochenta y seis y presentó ante el citado Consejo en sesión de veintidós de julio al sustituto Claudio Marrubia el cual fué admitido e ingresó en caja.

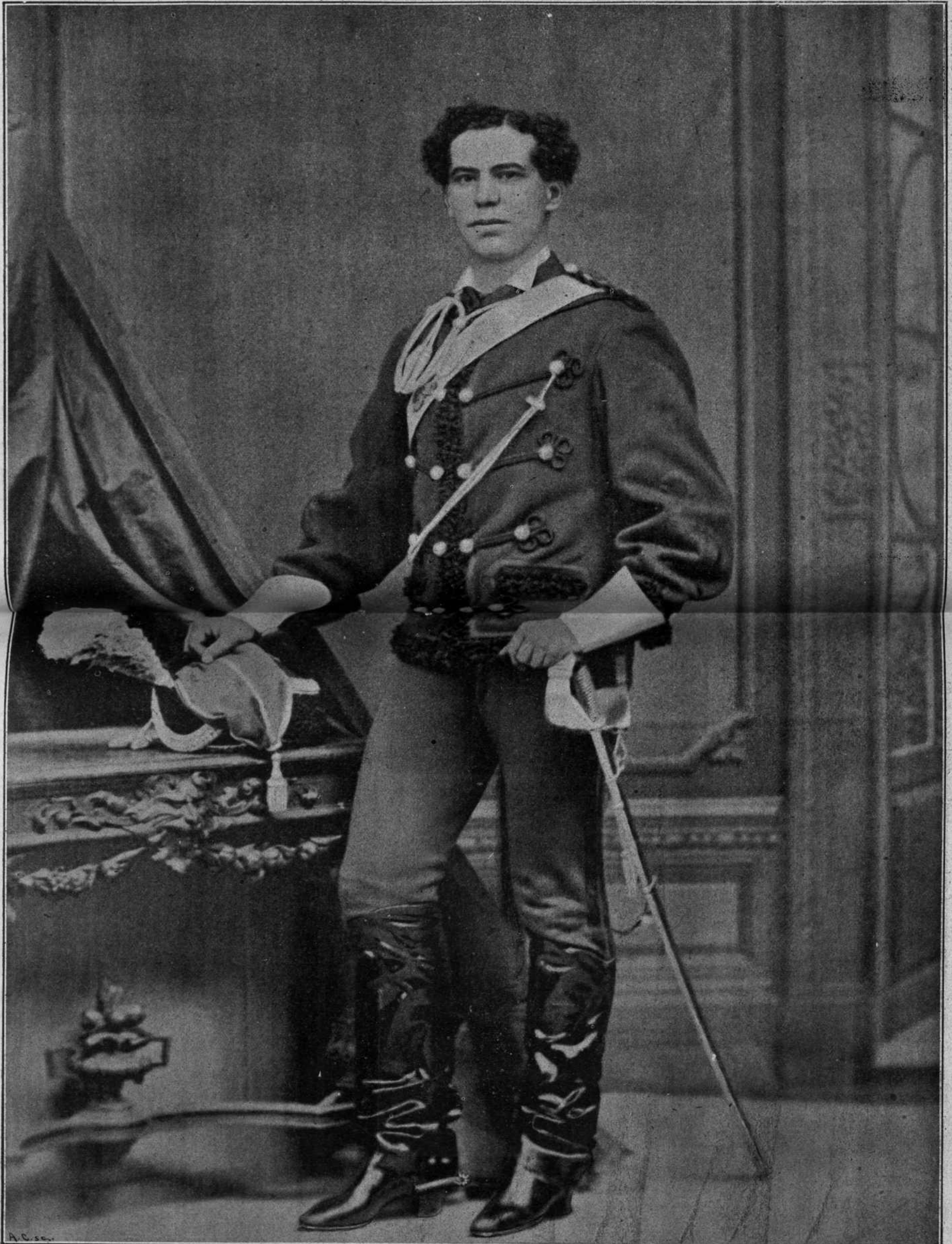
Recibidos dos pesetas



D.º B.º del Excm.ª Diputación Provincial de Madrid

Camilo Pozo

Facsimil del certificado de quintas.



SALVADOR SÁNCHEZ, «FRASCUELO», EN 1874

De tipo moreno, enjuto de carnes, y nada guapo, pero sí vistoso y popular, caritativo y generoso y con la *verdad por delante*, fué el modelo del torero, tal como lo concibe el pueblo; rudo, sin esas degeneraciones de moda, merced á las cuales se van borrando las notas características de la clase.

Córdoba se ufana con la dinastía de los *Rafaeles*.

Sevilla con la pléyade de toreros que desde el *Gordo* al *Algabeño* ha sostenido su tradición taurina.

Granada, orgullosa, inscribe en la historia del arte el nombre de *Frascuero*, merecedor de figurar entre los grandes maestros de la antigüedad, que dieron renombre al toreo, y á *Lagar-tijillo*, heredero de aquel *Frascuero*, el ídolo de Madrid, el *torero de vergüenza*, al que se dió carta de vecindad, ya que no de naturaleza y gloriosa tumba, en la capital de España. Madrid demostró su



1882 — *Frascuero* y sus hijas Elisa y Manuela.

afecto por última vez al famoso torero, cuando la muerte cortó aquella vigorosa existencia. El fúnebre cortejo resultó uno de los más memorables de España.

\*\*\*

Sus paisanos sufrieron, el día 6 de Julio de 1885, una mala tarde, cuando *Frascuero* fué cogido por el toro *Cabrero*, de Orzco, resultando con una cornada en el muslo derecho.

Recibió el bautismo de sangre en Chinchón, el año 1863, en el mes de Julio;

aquel pueblo demostró entonces, de una manera sin igual, el grande cariño que le profesaba.

\*\*\*

Entre sus hazafías, hay que recordar aquella famosa que le ocurrió el 25 de Junio de 1866 en Tolosa, teniendo veintiún años y siendo matador de novillos. Estoqueando el quinto toro, de don Raimundo Díaz, rompió el chiquero el sexto y salió al redondel.

Ni se inmutó siquiera; Salvador dejó el toro que estaba trasteando, y se fué temerariamente al sexto, y le hizo rodar con un metisaca, continuando después la faena con el otro.

Lo expuesto le valió saltar á los primeros escalones de la fama.

El ejemplo anterior deben tenerlo presente algunas mal llamadas eminencias, porque en la actualidad, con creerse torero y anunciarse como tal, ya hay cuadrilla y todo; pero no es fácil que pueda tener nociones de su arte el diestro que no ha tenido principio ni educación torera.

\*\*\*

Las cuatro fechas históricas, preeminentes en la vida de *Frascuero*, son:

El 23 de Diciembre de 1842, en que nació.

El 27 de Octubre de 1867, cuando el maestro *Cúchares* lo doctoró.

El 12 de Mayo de 1890, cuando se cortó la coleta; y

El 8 de Marzo de 1898, cuando falleció.

A nadie mejor que á *Frascuero* puede aplicarse la célebre frase de Juan León:

«El torero, valiente debe ser  
y á vino y á tabaco debe oler.»

JOSÉ RODRIGO.



1885.—SALVADOR SÁNCHEZ, «FRASCUELO»

# El tercer aniversario.

Muy poco hemos de añadir á lo dicho en sendos brillantes artículos por nuestros compañeros Pascual Millán y José Rodrigo, referente al inolvidable Salvador Sánchez, *Frascuelo*; concretándonos á la explicación de los grabados que ilustran estas páginas, destinadas á enaltecer la memoria del incomparable matador de toros que, durante muchos años, compartió en noble competencia con el no menos afamado Rafael Molina, *Lagartijo*, los aplausos y el entusiasmo del público aficionado.

Breve será también nuestro trabajo, porque harto conocidos ya los antecedentes de la existencia torera

de Salvador, no hemos de repetir una más lo que tantas veces se ha escrito por ilustres autores, con los que no podríamos en modo alguno competir, ni por la rectitud en los juicios, ni por la sinceridad en la expresión, ni por las gallardías en el estilo; ante la grandeza de aquel torero sin par, nos sentimos pe-



1887.—13 de Noviembre.—Corrida organizada por «El Gran Pensamiento».—*Frascuelo* perfilado para matar al toro *Pelusero*, después de recibir la grave cornada que le infligió el mismo.

queños para emitir nuestra opinión, y preferimos enmudecer.

Antes de entrar en materia, consignaremos aquí el profundo agradecimiento que SOL Y SOMBRA siente hacia el hijo de *Frascuelo*, D. Antonio Sánchez, que siempre deferente y bondadoso con esta Redacción, nos ha facilitado cuantos datos se publican en este número, cuyo interés no hemos de encarecer á los lectores, poniendo á nuestra disposición todo aquello que hubiéramos menester para honrar, como se debe, la imperecedera memoria del gran matador de toros.

Hacemos extensiva esa manifestación de amistad y gratitud á nuestro inteligente correspondiente granadino Sr. Rodrigo y á los notables artistas Sres. Tejada y Pareja, que con su cariño, actividad y buen gusto, nunca desmentidos, nos han proporcionado los datos referentes á los primeros años de Salvador, su nacimiento, bautismo y corta permanencia en Churriana de la Vega, dedicando á SOL Y SOMBRA preciosas vistas y pintorescos dibujos alegóricos, cuyo mérito seguramente apreciarán nuestros lectores.

Y cumplido deber tan grato para nosotros, allá van algunos antecedentes que servirán «á guisa» de explicación á los retratos é instantáneas reproducidos en el presente número conmemorativo.

Siguiendo el orden de fechas, presentamos en primer término una fotografía anterior al año 1860, de los tiempos en que Salvador se dedicaba al oficio de papalista, alternando con la necesidad de ganar el «pan nuestro de cada día», su decidida vocación por el toreo, que, cuando le dejaba libre el trabajo, le hacía correr de pueblo en pueblo, tomar parte en cuantas capeas se efectuaban y sufrir los riesgos y penalidades anejas á los comienzos de los aficionados á lidiar reses bravas.

Ya en el citado año de 1860, lo vemos vestido de levita, el día siguiente á una tarde en que, con el mismo traje y sombrero de copa, bajó á torear embolados en la plaza de Madrid, sufriendo una cogida y varios revolcones, sin consecuencias.

En 27 de Octubre de 1867, tomó la alternativa de matador de toros, y pocos días después se hizo el retrato que figura en tercer lugar.

Los que completan la serie, hasta el que lleva la fecha de 30 de Diciembre de 1897, último que de él se conserva, representan á Salvador en distintas épocas anteriores á su retirada unos, y

otros después de «cortarse la coleta»; siendo notable el que ofrecemos en plana doble con uniforme de miliciano, y cuya vista trae á nuestra memoria el recuerdo de aquellos tiempos y aquellos hombres que luchaban noblemente en defensa de la patria y la libertad, exponiendo su vida por salvar sus ideales; hombres y tiempos que pasaron, sin que sus ejemplos de virilidad sirvieran de estímulo á esta generación enclenque y afeminada como pocas, hipócrita y viciosa como ninguna.

La instantánea que lleva al pie la fecha de 1884—á la que hace referencia en su notable crónica Pascual Millán—presenta á *Frascuero* en una de las corridas de feria celebradas en Sevilla durante el mes de Abril, perfilado para entrar á herir . . . ¡Fíjense nuestros lectores en la distancia que media entre la punta del estoque y el morrillo del toro, y comparen eso con lo que hoy vamos hacer en «el momento supremo» á las más encopetadas eminencias! . . .

Y por si fuera necesaria—que no lo es—demostración más patente del valor y la «vergüenza torera» que marcaron la característica del toreo de Salvador, reproducimos la fotografía, impresionada la tarde del 13 de Noviembre de 1887, cuando se efectuó la corrida organizada por la Sociedad «El Gran Pensamiento», y que representa á *Frascuero* disponiéndose á matar al toro *Peluquero*, de la ganadería de D. Antonio Hernández, que momentos antes le había cogido, infiriéndole una terrible cornada, y puso en peligro la existencia del arrojado diestro. Salvador, con las ropas desgarradas y brotando sangre por la herida, no abandonó el redondel hasta que hizo rodar á su adversario, con una gran estocada . . .

¡Cómo cambian los tiempos! Es verdad que tampoco entonces se «sorteaban» los toros entre los matadores, y «váyase lo uno por lo otro».

También guardan los aficionados antiguos grato recuerdo de la corrida efectuada el 26 de Mayo de 1887 en Madrid. Mató *Frascuero* seis Veraguas . . . ¡y qué Veraguas!, empleando en el conjunto de las faenas veintitún minutos; la fiesta duró cinco cuartos de hora escasamente.



1890.—*Frascuero* y su familia en la posesión de Torreledones, celebrando la fiesta onomástica de Salvador.

No nos hemos propuesto seguir paso á paso los accidentes de la vida de Salvador como torero; de sobra conocidos son, y fuera repetir lo que hasta la saciedad saben todos los aficionados; centenares de biografías se han publicado, en las que «el curioso» podrá comprobar fechas y sucesos felices ó desgraciados de aquel incomparable matador de toros; pero no daremos por concluido este mal hilvanado articulejo, sin dedicar un recuerdo á los notables banderilleros *Pablito*, *Valentín*, *Ostión*, *Pulguita* y *Bebe*, que formaron en la cuadrilla de *Frascuero*, y que, con su maestro, están retratados en las fotografías señaladas con las fechas de 1869 y 1880.



1897.—30 de Diciembre.—Tienda de ganado de D. Vicenta Martínez en «Los Linarejos».—Un quite de *Frascuolo*.

Una anécdota y terminamos:

Memorable fué la novillada que se efectuó en Tolosa (Navarra) el día 25 de Junio de 1866. Cuando *Frascuolo*, que como espada tomaba parte en aquella corrida, se disponía á matar al quinto novillo, rompió el que debiera ser lidiado en sexto lugar la puerta del chiquero y saltó al redondel; no «se afligió» Salvador ante la inesperada presentación del nuevo enemigo, é interrumpiendo la faena del quinto, fuése inmediatamente en busca del «aparecido»; lo «alegró» desde lejos y le atizó una estocada que fué suficiente; volvió el intrépido diestro al toro abandonado y lo despachó tranquilamente, ganándose una ovación tan entusiástica como mereció el acto de arrojo que acababa de realizar. Pues bien—y esta es la parte más interesante de la anécdota, por ser la menos conocida,—por aquella corrida, que estoqueó él solo, le abonaron la «enorme» cantidad de 750 pesetas, y Salvador, creyéndose ya capitalista, poco menos que millonario, guardó suma tan «exorbitante» en el baúl que poseía—prestado, para más detalles—y pasó la noche sin dormir, sentado sobre la cubierta del mueble... ¡por temor á que le robaran su fortuna!...



1897.—30 de Diciembre.—Último retrato de Salvador.

Y perdónenos el lector paciente si —contra lo prometido—ha resultado «asaz» extenso este trabajo. ¡Era mucho torero aquél, y cuanto se diga en su alabanza será poco! No nace un *Frascuolo* cada día.

DON HERMÓGENES.

# AÑO TAURINO

7 de Marzo de 1897.

Como la fecha es muy reciente, recuerdo bien, y de ello dí cuenta á los lectores de este semanario, la corrida última que en calidad de novillero toreó el simpático Ricardo Torres, *Bombita chico*. Desde entonces hasta ahora, y á pesar del poco tiempo transcurrido, es posible que el hermano del *diestro de la sonrisa perdurable* haya adelantado mucho; yo no lo sé, porque desde el 19 de Septiembre de 1899 no he vuelto á verlo ante los cornúpetos; pero presumo que el chico se habrá *apretado unas miasas*, aun cuando no sea más que para compensar á la empresa de Madrid del número de veces que ésta lo hizo figurar durante el año anterior en los carteles de abono.

Sea de ello lo que quiera, pues no es esta ocasión de juzgar á Ricardo Torres, de cuya alternativa dije ya en tiempo oportuno lo que me pareció conveniente, con arreglo á mi leal saber y entender, es lo cierto que cuando el joven lidiador de Tomares se presentó por primera vez para actuar de novillero alternando con Juan Domínguez, *Pulga de Triana*, en la más importante plaza española, el público madrileño le aplaudió sin reservas y se prometió que, algún día, aquel mozalbete de dieciocho años llegara á figurar dignamente en la historia del arte taurino, al lado de los más renombrados matadores de toros.

Ocurría esto el 7 de Marzo de 1897—cuatro años se cumplen hoy,—en una novillada en que Juan Domínguez estoqueaba reses por vez primera, y José Torres también se *estrenaba* como picador en la plaza de la villa y corte, y aunque yo no asistí á esta fiesta, de las revistas que de ella leí, deduje, cuando ví torear á *Bombita chico* su última corrida de novillero en Olivenza, que el simpático muchacho estuvo tan valiente y voluntarioso en una como en otra; pero que le faltaba todavía algo, y aun *algos* para lo que la afición esperaba. Si concluirá de subir los escalones que le faltan para llegar á la altura, ó por el contrario se quedará en donde está, cosa es que no se sabe, y no quiero hacer profecías acerca de este punto, porque ni tengo autoridad para ello, ni es el oficio de profeta el que más me acomoda; pero el tiempo se encargará de decirnoslo. Duda no existe de que este muchacho ha empezado su carrera bajo buenos auspicios y en condiciones ventajosas como pocos; pero quizá el no haber sufrido las *cornadas del hambre* sea circunstancia de poco provecho para él.

En una plaza de la provincia de Badajoz vistió Ricardito el traje de luces por vez primera, circunstancia ocurrida á muchos diestros sevillanos, pues por la proximidad de la hermosa ciudad del Betis á Extremadura, hasta aquí *se corren* los aficionados andaluces en sus correrías de aprendizaje, y más de un torero de cartel pudiera citar que se encuentra en este caso; pero cuando *Pulguita chico* sacó en Jerez de los Caballeros á *Bombita II*, éste había ya tomado parte en algunas encerronas celebradas por aficionados, y en una fiesta de esta índole, que se verificó en Madrid á puerta cerrada, fué donde despachó á su primer cornúpeto, contando entonces este muchacho poco más de quince años de edad.

No recuerdo cómo mató Ricardo Torres su primer novillo la tarde del 7 de Marzo de 1897, en que se estrenó como novillero; pero al último, que con tal categoría despachó, le dió una media estocada y un descabello á la segunda intentona, después de haberle colgado par y medio de banderillas al cuarteo. Este bicho pertenecía á la vacada de D. Filiberto Mira, y era negro albardado, corniveleto y enjuto de carnes.

*Bombita II* sufrió durante su ejercicio de novillero siete cogidas, á más de la herida que en el muslo izquierdo le ocasionó un toro de D. Pablo Benjumea en un día de tiente. ¡Quiera Dios que en lo sucesivo no rasguen su piel las astas de los toros!

No queremos que ninguno de estos artículos-efemérides sean una biografía; pero por si algún aficionado no recuerda bien alguna de las fechas más importantes de la vida de este joven lidiador de toros, consignaremos que nació el 20 de Febrero de 1879 en Tomares, vistió el traje de luces en Jerez de los Caballeros el 10 de Agosto de 1895, hizo su presentación en Madrid el 7 de Marzo de 1897 y tomó la alternativa de matador de toros el 24 de Septiembre de 1899.

PRIMORES.





# stafeta taurina



Por falta de espacio, aplazamos para el número próximo la publicación de la reseña y fotografías de la novillada efectuada en Madrid el domingo 3 del actual.

**Desde Sevilla.**—Sr. Director de SOL Y SOMBRA — Muy señor mío: Gracias a Dios que puedo comunicarle algunas noticias de relativo interés, para los lectores de su acreditado semanario, y que demuestran que aún existen en esta tierra de *María Santísima* y de *Maoliyo* el *Espartero* quien se interesa por nuestra fiesta nacional, tan decidida en estos tiempos.

Parece que el Hermano Mayor de esta Real Maestranza de Caballería, Sr. Marqués de San Gil, de acuerdo con el médico de la plaza de toros, D. José Sánchez Lecano, se propone reformar la enfermería de la plaza a fin de que cuente con todas las dependencias, instrumentos y medicinas necesarios para los múltiples accidentes que deben ser atendidos en dicho local.

Bueno sería también que reformaran la capilla que ya hace mucha falta.

El viernes se reunieron, bajo la presidencia del teniente alcalde D. Juan Rodríguez, los diestros Fuentes, *Embata* (primero y segundo), *Guerterito* y *Faico*, el ganadero Sr. Adalid, el representante de la empresa de este circo taurino Sr. Pineda, y los inteligentes y populares aficionados D. Francisco de Mata y D. Miguel Corona.

Dichos señores acordaron, después de examinar varias puyas ajustadas a distintos escantillones, adoptar la que tiene establecida esta Real Maestranza, cuyo tamaño es 18 líneas de largo, 12 de base y 2 y media de tope como máximo, y que es la que ha servido cuando se lidiaban toros bravos, de empuje y con sangre, en Sevilla, y no para los chotos que se lidian ahora, a los que hay que picar con alfileres.

El acuerdo ha caído muy bien en los aficionados que pagamos cantidades exorbitantes por ver corridas de monas.

Es cosa resuelta que el diestro *Algabeño* no torea en Sevilla el presente año, lo cual ha causado gran extrañeza y mayor disgusto entre los buenos aficionados al toreo serio, los cuales no se explican la razón ni fundamento que habrá tenido la empresa para prescindir de un diestro que tan gratos y buenos recuerdos dejó en las corridas de feria del año pasado.

No hemos de ser más realistas que el rey, y si como creo, el contratista de los consumos y de la plaza de toros de Sevilla, D. Ricardo Ruiz de la Vega, se ha equivocado, en el pecado llevará... las perras de menos.

Disponga de s. s. q. b. s. m., *Magister Palmetilla*.— 23 Febrero 1901.

**Lima.**—La primera corrida del siglo xx y undécima de la temporada, que se efectuó el 6 de Enero último, la organizó, a su beneficio, la Compañía de bomberos *Olaya*, del vecino balneario de Chorrillos.

El primer toro fué un buen mozo, de la Rinconada de Mala, y, según se dijo en los programas, era uno de los que el Sr. Asín tenía destinados para enviar a España como muestra de su ganadería. Salíó pegando a los de a caballo y alcanzó al del veterano Céspedes, hiriéndolo en el anca derecha. *Boto* le dió cuatro mantazos, perdiendo terreno y bailando más que *Saltarello*. Al correr al bicho uno de los muchachos y refugiarse en un burladero, dejó el diestro inopinadamente, por no decir otra cosa, colgada

la capa en el escondite; el toro remató en los tableros, haciéndolo con tal furia y desgracia, que se rompió de raíz el cuerno derecho; quedando, por lo tanto, inutilizado para la pelea tan hermoso y bravo animal.

*Boto*, que reapareció después de largo eclipse, no hizo nada por rehabilitarse de la mala impresión que dejó en los aficionados las primeras corridas que toreó en la temporada; por el contrario, afianzó, una vez más, su ya bien sentada fama de *huido*. En su primero, segundo de la tarde, pasó de muleta menos despegado que lo que acostumbraba, y con el estoque dió una estocada baja, concluyendo la suerte en el olivo, y media delantera, cuarteando cuanto pudo, todo a volapié. En el tercero, que brindó a los del sol, quedó aún peor; después de un trasteo malo, le propió a volapié, y saliendo de la reunión, dos estocadas, ambas bajas y atravesadas, sin embargo de que el toro era noble y muy bravo.

En el último, del que se encargó en sustitución del debutante Jesús Menacho, estuvo *archimale*; principió, sin que nadie lo pidiera, por pretender cederlo a un banderillero, sin duda por el asco que le tenía; pero felizmente, la autoridad no accedió, y nuestro único matador de alternativa de la plaza de Madrid, tuvo que cumplir con su obligación en medio de una bronca fenomenal.

La faena empleada por *Boto* en este toro, es difícil relatarla por lo pesada y mala; sólo diré que, después de transcurrido con exceso el tiempo de reglamento, el toro volvió a los corrales.

Pretendió banderillar al quiebro al tercero, haciendo la faena de tender un pañuelo y tirar la montera; pero la *occa* no resultó, y después de muchas idas y venidas las puso, puede decirse, a topa carnero, pero sin limpieza ni nada.

*Bravo*, estuvo valiente en su primero; adormándose al pasarlo de muleta, y arrancando desde cerca, dejó una estocada honda, algo descolgada. En su segundo, ya fué otra cosa; se encontró con un toro de poder y que se defendía, y *Bravo* es muy novel para entenderse así con un adversario de esas condiciones. Pinchó varias veces, arrancando desde muy largo; oyó un aviso, y por fin consiguió hacer doblar al toro con un metizaso.

*Ostioncito* mató el quinto; trasteándolo estuvo bien, dando uno que otro pase bueno; con el estoque, sumamente precipitado, sin ver dónde iba la punta, dió una estocada muy contraria que bastó.

Jesús Menacho debió matar el sexto, pero al intentar torearlo de capa, fué cogido y volteado dos veces con gran aparato; recogido por sus compañeros, pues perdió el sentido; resultó tener un fuerte varetazo en la pierna derecha y una pequeña herida en el hombro, efecto, según entiendo, de un pisotón de la res, más varias contusiones.

De los banderilleros, cumplieron *Ostión*, *Ostioncito* y *Xentirilla*.

Entre los de a caballo, Céspedes y *Galluso* quedaron bien, y Asín, como siempre, muy mal. No logró conseguir, una sola vez, dar la segunda suerte, que es la que vale.

El ganado: los dos de Asín muy bravos, sin tener la edad reglamentaria el segundo; los cuatro del Olivar cumplieron, sobresaliendo el cuarto, que fué un buen toro.

La dirección, un completo herradero, y la presidencia, a cargo del Sr. Conde Osnevar, muy mala, excepto en no consentir que *Boto* cediera el último toro.

La entrada, casi un lleno.—*Jeromo*.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México

Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

# SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número corriente ó atrasado, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

**SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.**

**Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.**

AÑO I (1897)

AÑOS II, III y IV

10 pesetas en Madrid.  
11 " en provincias.  
15 " extranjero.



Cada tomo:  
15 pesetas en Madrid.  
16 " en provincias.  
20 " extranjero.

**Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.**

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

**No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.**

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

## Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita),<sup>(1)</sup>

Antonio Reverte, Antonio Fuentes<sup>(1)</sup>, Emilio Torres (Bombita),

José García (Algabeño), Anton o de Dios (Conejito)

Rafael Molina (Lagartijo chico) y Rafael González (Machaquito)

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

**Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.**

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luca). R. gamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que deseen.

## SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la mancha. 6 cénts centímetro cuadrado.  
" á pluma..... 4 " " "

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

